

El espacio urbano global en el siglo XXI reproducción social y crecimiento urbano en la región metropolitana de Buenos Aires

Juan D. LOMBARDO & Clarisa BETTATIS
& Natalia DA REPRESENTAÇÃO

Profesor Asociado regular & Asistente de investigación & Asistente principal regular. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN: En el presente estudio se aborda el tema de la conformación del espacio urbano. Dicha conformación es observada en el contexto de acción de procesos socioeconómicos específicos y, como parte de las transformaciones que se van produciendo, en la sociedad y en el territorio tomado como referencia, y que van articulando el orden social con el espacial en el período histórico considerado. En el centro de esas transformaciones, se encuentran aquellas que se producen en las relaciones y procesos de reproducción del conjunto de actores de esa formación social. La espacialización de esas relaciones de reproducción, en un territorio específico, son situadas por los autores de este trabajo en el núcleo del proceso de conformación del espacio urbano. El estudio tiene como referencia una de las áreas metropolitanas más grandes del mundo, la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). La conformación del espacio es observada en esa Región en dos períodos inmersos en procesos socioeconómicos diversos, el llamado período de "Substitución de Importaciones" y la década de transformaciones que comienza en los ochenta. El resultado del análisis emprendido desde este punto de vista es la caracterización de un nuevo mapa espacial en esta región y en este área del Planeta con sus particulares rasgos históricos.

DESCRIPTORES: Crecimiento urbano. Transformación del territorio. Ciudad. Reproducción social. Buenos Aires (Argentina).

1. INTRODUCCIÓN

El tema a que refiere el estudio es la ciudad contemporánea. En particular el trabajo trata sobre la conformación de la ciudad o del espacio urbano dentro del marco de transformaciones que acontecen en el contexto de dos procesos socioeconómicos diversos.

Dicha conformación es observada como parte de las transformaciones que se van produciendo, en el contexto de esos procesos, en la sociedad y en el territorio tomado como referencia y, que van articulando el orden social con el espacial en los períodos históricos considerados.

Cuando se habla de conformación del espacio urbano, se piensa en la

estructuración organizada de la ciudad por la acción de actores sociales sobre un substrato físico, en el transcurso de procesos socioeconómicos precisos. En ese contexto y en el marco de su reproducción esos actores van accionando, estableciendo relaciones y redes que se espacializan en el territorio tomado en consideración.

El territorio elegido para el análisis es el de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA).

A los efectos del tratamiento, el tema propuesto será presentado comparativamente en dos períodos diferentes, inmersos en procesos socioeconómicos diversos.

Recibido: 14.12.2004. Revisado: 02.06.2005.
e-mail: jlombard@ungs.edu.ar, cbettati@ungs.edu.ar,
ndarepre@ungs.edu.ar

Los autores agradecen a los evaluadores anónimos de la Revista los valiosos comentarios realizados al artículo.

Primeramente será observada la ciudad del período de sustitución de importaciones. Ciudad que se estructura aproximadamente entre 1930 y 1960 y que comienza a transformarse a partir de 1976. Para luego referir a la ciudad contemporánea, donde el análisis se estructura alrededor del crecimiento en los municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar.

Para una mejor y más rápida comprensión del tema en tratamiento, se presentará escuetamente el punto de observación que sirve de base al análisis urbano posterior. A los efectos de ejemplificar la acción de los procesos en la conformación se consideran en esta primera parte sólo los procesos de reestructuración global.

2. LA RELACIÓN ENTRE EL ORDEN SOCIAL Y EL ESPACIAL

Vamos a partir de una pregunta ¿cuál es la relación que se establece entre ambos órdenes?

La relación entre esos órdenes tiene —en lo que respecta al tema que tratamos, la conformación del espacio urbano en la RMBA— cuatro puntos de gran importancia:

- el modo de desarrollo predominante (BOYER & *al.*, 1996: 208) en la formación social de que se trate;
- las relaciones, articulaciones y redes de actores sociales que se conforman alrededor de los procesos de reproducción social que se desarrollan dentro de la diversidad de campos de lucha (BOURDIEU, 1997: 49) de la sociedad que se toma como referencia;
- la espacialización de esas relaciones, en el territorio en que el proceso de reproducción se desarrolla, y
- la acción de los procesos socioeconómico generales sobre la formación social, sobre los procesos de reproducción y sobre la conformación del espacio.

Veamos esto con un poco más de detenimiento.

Los procesos de reproducción, del conjunto de actores de la formación social que se toma como referencia, se constituyen —en el contexto del modo de producción capitalista (BOYER & *al.*, 1996: 209-209) en que ellos se desenvuelven— en uno de los núcleos de esa

formación y, en la base de la conformación del espacio urbano.

¿Cuál es el núcleo de estos procesos de reproducción social?

La reproducción social se organiza operativamente alrededor de las acciones y prácticas, que los distintos actores sociales realizan para resolver su existencia material, entendida esta en su sentido más amplio (BOURDIEU, 1995: 7-38; MARGULIS, 1986; MARX, 1994).

En esas acciones y prácticas esos actores reproducen no sólo su vida material, sino también las estructuras y la lógica fundamental del modo de producción predominante (BOYER & *al.*, 1996: 208) en que la reproducción se inserta.

En ese sentido los actores no accionan en forma independiente en un territorio, sino que lo hacen articulados con otros agentes con los que establecen acuerdos y convenios a través de los que se relacionan entre sí y con los que van conformando redes (BENKO & *al.*, 2000) que tienen como contexto campos específicos de lucha (BOURDIEU, 1997: 49).

Estas redes, en gran parte de los casos, se encuentran localizadas en un lugar del territorio, lugar donde se realiza específicamente una parte del proceso que implica la reproducción (lugar de la espacialización de esa red), por ejemplo, una fábrica, pero pueden extenderse a otros lugares incluso muy lejanos.

Los puntos visibles de esas redes constituyen nodos de relaciones múltiples, piénsese en los proveedores o los clientes de los productos de esa fábrica o sus inversores (la fábrica esta relacionada, por ejemplo, con la red de inversores a través de los bancos, con la de los actores que comercializan la mercancía, con la de los sectores inmobiliarios que comercializan los bienes inmuebles, con la de la burocracia estatal con sus códigos de construcción, zonificación, etc.).

Contextualmente estas redes de actores conforman una red amplia de relaciones y convenios —en los infinitos campos en que se da la lucha social (comercial, productivo, del espacio urbano, financiero, etc.)— que sostienen y reproducen las estructuras en las que se asienta el modo de producción adoptado y que van regulando (BOYER & *al.*, 1996: 211-212) y estructurando el

funcionamiento de las relaciones socio económicas y del espacio (lugar operativo de la reproducción).

En otros términos estas redes de actores y relaciones sociales se constituyen en el centro del sistema de reproducción social.

Pero, ¿de qué actores se trata? Se trata de todos los actores sociales de una formación social, aun aquellos que surgen como parte de las contradicciones del modo de producción predominante y, que accionan en redes que sólo tienen relaciones económicas parciales dentro del modo de producción imperante —caso de la llamada Economía Popular en Argentina y de los campesinos en México por mencionar dos casos (CORAGGIO, 1999; MARGULIS, 1986)—.

Los actores sociales que consideraremos aquí entonces, no son sólo el capital y la fuerza de trabajo, sino que, observando las diferencias sociales (BOURDIEU, 1991: 48) que surgen de las relaciones de reproducción actual y que se muestran con toda crudeza en el territorio y en la ciudad, vamos a considerar —en referencia en particular a la RMBA— los siguientes actores: obreros, empleados, inversores, empresarios, industriales, comerciantes, jubilados, cuenta propia, maestros, profesionales, desocupados, piqueteros, actores que no subsisten totalmente de la economía del capital (pequeños emprendimientos, etc.), etc.

Entonces el proceso de reproducción de la formación social de referencia está constituido por el conjunto de acciones y prácticas que esos actores realizan en un territorio específico para resolver su vida material en un período histórico determinado.

Esas acciones y prácticas emprendidas por los actores sociales en sus distintos campos de acción o lucha responden a estrategias que son de diverso tipo: económicas, financieras, comerciales, espaciales, religiosas, culturales, laborales, escolares, etc.

A su vez esas estrategias se relacionan con las opciones posibles, que para reproducirse se ofrecen a los distintos actores, en el marco del modo de desarrollo adoptado en la sociedad de referencia.

En otros términos, en el marco del modo de desarrollo adoptado se van conformando opciones posibles para la reproducción de los actores: la existencia o escasez de trabajo, las posibilidades de educarse, de intervenir en lo comercial, etc. (HINTZE, 1989).

¿Cuál es la lógica que contextualiza esas prácticas y acciones?

La lógica que contextualiza este sistema es la que se encuentra detrás de las acciones y prácticas de los actores, del modo de regulación y del modo de desarrollo adoptado, que es la lógica que impone a todo el sistema la reproducción del capital y no la reproducción de la vida (MARX, 1994).

En todo caso las acciones, prácticas, relaciones, acuerdos y convenios se desenvuelven en última instancia en el contexto de la reproducción de la vida que se estructura alrededor de la reproducción del capital cuyo eje actual es la valorización financiera.

Estas relaciones de reproducción que señalamos, están sufriendo modificaciones actualmente por la acción de los procesos socioeconómicos de reestructuración global que, en última instancia y, en lo que aquí interesa (la conformación del espacio), van modificando las actividades y acciones que implican los procesos de reproducción social, el modo de regulación del sistema, el modo de producción y, la espacialización de las relaciones entre actores.

3. PROCESOS SOCIO ECONÓMICOS DE REESTRUCTURACIÓN GLOBAL

Pero ¿qué son estos procesos globales?, ¿qué transformaciones producen?, y ¿cuál es su acción en los procesos de reproducción?

Los procesos señalados, son procesos generales, complejos, que se estructuran principalmente alrededor de transformaciones que afectan al ciclo de producción y de circulación del capital, que fueron iniciados en los países centrales y cuya acción se extiende actualmente a todos los lugares y regiones del planeta.

Su acción, implica transformaciones profundas en la producción, la sociedad, el trabajo, las finanzas, la economía, la tecnología, la composición de las clases sociales, etc.

Ellos se estructuran principalmente alrededor de:

- La transformación de los procesos de producción;
- La reestructuración del proceso de trabajo;

- El aumento del nivel de productividad industrial;
- Las innovaciones en el campo de las tecnologías de la información y la robótica;
- La Mayor Influencia del capital privado en las relaciones de producción;
- La transformación de la relación alcanzada hasta los ochenta entre capital y trabajo;
- La internacionalización de los procesos económicos neoliberales;
- La creación de un mercado global para las transacciones comerciales y financieras;
- La desregulación de los mercados financieros y de las restricciones a la inversión extranjera directa existentes en cada país;
- El cambio substancial de intervención del estado en las relaciones de producción.

Sus ejes dominantes serían:

- el incremento de la libertad del capital para influir tanto en la economía como en la sociedad, y
- el aumento del nivel de beneficios del capital privado (CASTELLS, 1989; SASSEN, 1991).

En la praxis implican la creación de un espacio mundial de acumulación, donde accionan corporaciones y conglomerados multinacionales organizados en red (DE MATTOS, 2002).

Esas corporaciones y conglomerados son de diversos tipos: financieros, comerciales, inmobiliarios, productivos, de servicios, culturales, etc.

La acción de estos procesos se hace posible a través: de la acción de organismos internacionales (como el FMI y el Banco Mundial), de organismos financieros (bolsa de comercio, por ejemplo), de las relaciones entre estados, de la acción directa de las empresas o de inversiones en el lugar, ciudad ó área elegida, etc., y de las redes de actores que se constituyen en el lugar, ciudad o región, donde se operacionaliza la reproducción de la inversión realizada.

Ahora bien, a través de diversas mediaciones estos procesos fueron entrando en Argentina —país que tomamos como referencia de este estudio— a partir de los años noventa y están ocasionando profundas transformaciones en todos los ámbitos y niveles:

Entre esas mediaciones podemos señalar: la ley de reforma del estado; la ley de convertibilidad (ya derogada y que establecía la paridad entre el peso y el dólar estadounidense); las leyes que regulan la relación capital-trabajo y la acción del capital financiero en el país; la normativa derivada del pago de la deuda externa (la libre movilidad del capital, por ejemplo); la difusión de prácticas de apoyo a los procesos neoliberales (por ejemplo, a través de los medios masivos de difusión); la organización de amplias regiones de la vida por la tecnología digital; la normativa apoyando la acción del capital privado en áreas que eran de incumbencia del Estado (concesión de las empresas de servicios públicos); etc.

En su conjunto los elementos señalados van transformando las relaciones entre actores (tanto las macro como las cotidianas), los convenios, los códigos y acuerdos que se establecen alrededor de la reproducción material (piénsese, por ejemplo, en las transformaciones que ocasiona la modificación de las relaciones capital-trabajo). Lo cual, en última instancia, produce transformaciones en los circuitos o conexiones que se constituyen entre los actores para su reproducción.

Veamos ahora cómo se espacializan esos procesos de reproducción y se conforma en consecuencia el espacio urbano.

4. TRANSPOSICIÓN DEL ORDEN SOCIAL EN ESPACIAL. ESPACIALIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL Y CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO

En este sentido nuestro punto de vista es que el espacio urbano no es simple reflejo de las relaciones sociales (PREVOT SCHAPIRA, 2003: 31-50), sino parte constituyente de ellas. Es el lugar donde esas relaciones se concretan, no donde se reflejan.

Las prácticas y acciones que los actores realizan en un lugar específico del territorio para reproducir diariamente su vida material, implican acuerdos formalizados —entre grupos de agentes— que van organizando (aunque esos actores a veces no lo perciban) y regulando esas prácticas y acciones de reproducción de acuerdo al contexto de la red considerada en el campo de

lucha de que se trate (acuerdos entre productores y comercializadores de cierto producto, entre grupos financieros, entre los habitantes de un barrio carenciado, el estado y las instituciones sociales, etc.).

A su vez esas relaciones, convenios y acuerdos que los actores establecen en los distintos campos en que actúan, se van institucionalizando (por ejemplo, los códigos de comercio o los circuitos de la mercancía, así como una infinidad de convenios, tantos como campos posibles de reproducción existen) y pasan a formar parte del conjunto de estructuras que sostienen el modo de producción predominante.

En el proceso de institucionalización las relaciones y convenios que se establecen en la sociedad no son siempre nuevos y, en muchos casos se adaptan dentro de las relaciones ya institucionalizadas existentes. En los períodos en que se producen cambios en los procesos de reproducción (como el actual) esas relaciones institucionalizadas se modifican también.

Los convenios son concretamente relaciones que conectan a los actores involucrados y que organizan las prácticas y acciones de los participantes en el contexto de la reproducción en el campo de que se trate. Es decir, circuitos de actores involucrados que hay que seguir para resolver operativamente la reproducción en ese campo. Parte de esta resolución operativa es la espacialización de estos circuitos en el territorio (piénsese en el circuito que hay que seguir y los actores sociales que esto incluye para, por ejemplo, establecerse con un comercio en el centro de la ciudad. A este circuito se conectan el industrial fabricante del producto que el comercio ofrecerá, los transportistas de la mercancía, los inversores en el comercio, los sectores inmobiliarios, el Estado con su normativa, los profesionales que inscriben la propiedad en el registro respectivo, los sectores financieros que otorgan el préstamo, etc.).

Estos convenios y circuitos se establecen también en el campo que llamamos aquí del espacio urbano¹ (qué son si no, los códigos de edificación y de zonificación, de relación de

actores para la inscripción de la propiedad y su construcción, etc.).

Lo que se quiere destacar con ello es que esas relaciones entre actores tienen una espacialidad en el territorio (CORAGGIO, 1989).

Esos circuitos de conexión entre actores conforman verdaderos mecanismos a través de los que se reproducen:

- las diversas estructuras que sostienen el sistema formado alrededor de la reproducción del capital;
- la lógica de obtención del beneficio instaurada en el sistema al realizar cada actividad, y
- en el espacio, las diferencias simbólicas alcanzadas por los actores en los campos de lucha en que ellos actúan (BOURDIEU, 1997: 48).

En el espacio se muestra —como parte del modo de regulación— la posición alcanzada por el actor dentro del campo de lucha en que se desempeña, que no es más que “la distribución de poder o de las especies de capital... en el universo social considerado” (BOURDIEU, 1997: 51).

En nuestro análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires hemos detectado tres mecanismos predominantes que intervienen en la espacialización, estos son: *la calificación del espacio, la valorización del territorio y la diferenciación espacial*.

Con calificación del espacio queremos indicar la provisión a los distintos lugares de la ciudad de infraestructura, equipamientos y servicios; con valorización, los precios del suelo como de los edificios y sus modificaciones según la calificación de las distintas zonas de la ciudad para las diversas funciones urbanas y, con diferenciación espacial, las diversas cualidades que las distintas zonas y lugares urbanos presentan entre sí y que inciden en su precio.

Entre los principales actores que constituyen estos circuitos (mecanismos) se cuentan el Estado, los sectores inmobiliarios, los inversores, los sectores populares, los sectores de clase media alta, las empresas, los empresarios del transporte, etc.

Ese conjunto de convenios, relaciones, acuerdos, etc. (en que se estructuran los circuitos señalados más arriba), que se

¹ Campo específico de la espacialización de los procesos de reproducción e integrado por agentes inmobiliarios, constructores, arquitectos, desarrolladores, propietarios del suelo, estado municipal, financistas, etc.

originan en los diversos y múltiples campos donde la reproducción social se realiza, se institucionalizan en el sistema, formal o informalmente y constituyen lo que algunos autores denominan determinismos (CORAGGIO, 1989) y adoptan la forma de normativa, códigos, reglamentos, acuerdos, etc.

Esos determinismos surgidos en un contexto histórico determinado regulan la espacialización de las relaciones de reproducción en un territorio preciso.

La articulación de esas prácticas y acciones con el territorio (su realización en un territorio concreto) durante el proceso de reproducción, conforman algo distinto, tanto de esas prácticas y acciones como del territorio mismo, conforman lo que denominamos el espacio urbano.

El espacio urbano (los edificios, las calles, las infraestructuras, el territorio zonificado y organizado) es entonces —por ser lugar de operacionalización de los diversos procesos de

reproducción en los diversos y múltiples campos de lucha (de inversión, trabajo, ambientales, sociales, políticos, etc.)— síntesis de ese conjunto amplio de determinismos que hemos señalado más arriba (programas, proyectos, reglamentos, códigos, etc.).

Esos determinismos regulan entonces, en cada momento histórico, la transposición del orden social al espacial o en otros términos, la relación entre sociedad, territorio y espacio.

En esa espacialización se concreta —dentro de la lógica de la reproducción del capital— una mercancía particular, el espacio urbano (TOPALOV, 1979) cuyo reparto muestra las diferencias de participación de los actores sociales en el proceso de reproducción en cada campo específico.

Este es el punto de vista desde el que abordaremos el análisis que sigue de la conformación del espacio urbano en la RMBA.

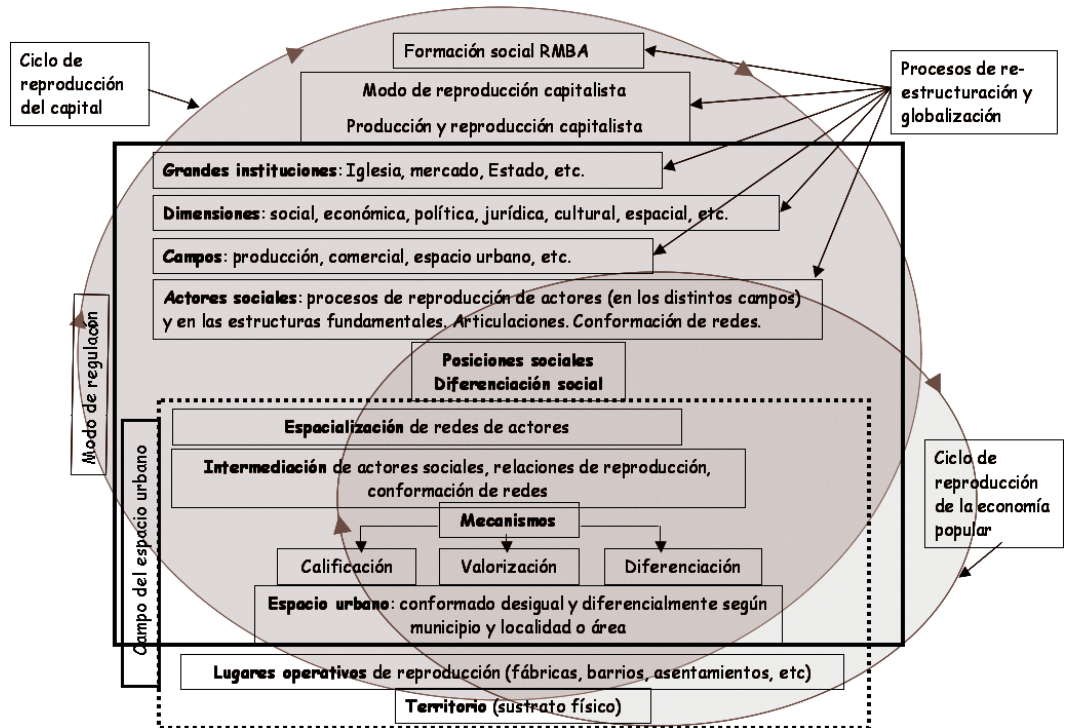


FIG. 1. Esquema de las relaciones principales entre espacio y sociedad para la conformación del espacio urbano en la RMBA

5. LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN LA RMBA

Vamos a presentar ahora ese análisis. Los períodos elegidos —que se integran en procesos socioeconómicos con características diversas dentro del capitalismo— son los siguientes: el período de sustitución de importaciones y la década de transformaciones de los noventa.

5.1. La conformación del espacio urbano en el período de sustitución de importaciones en la RMBA

5.1.1. *El contexto del proceso de reproducción social*

Si bien el período de sustitución de importaciones abarca de aproximadamente de 1930 a 1970, hemos elegido para el análisis dentro de él —porque se adecuaba más a los intereses de este estudio— el lapso que va de aproximadamente 1943 a 1960 momento en que se produce un crecimiento urbano de importancia en la región de referencia.

El proceso de reproducción de actores y de las estructuras de la sociedad en sus distintos campos y dimensiones —base de la conformación de la ciudad en ese momento histórico— se articulaba principalmente alrededor de:

- La industria de sustitución de importaciones que se inicia en Argentina en 1930 —en ese momento bajo un gobierno conservador— como consecuencia del deterioro causado por la crisis mundial tanto en las exportaciones agrícola ganaderas como en las importaciones de productos manufacturados. Esta industria, que sustituye las importaciones de los productos manufacturados extranjeros, intenta llenar al comienzo el vacío dejado en el mercado interno por estos, sin alterar profundamente la estructura económica del país (basada principalmente en las exportaciones de productos de la tierra). A partir de 1943 esta situación cambia, transformándose ella en el centro del crecimiento, alrededor del cual se articulan los sectores socio-económicos

que lo sustentan y que conducirían el país hasta 1955.

Los intereses contrapuestos de los sectores terratenientes y de la burguesía industrial nacional (principalmente de la pequeña y mediana industria) —que sostenía conjuntamente con los sectores trabajadores este tipo de crecimiento en ese período— suponen un enfrentamiento pero no un antagonismo total. En la medida que las divisas para la compra de las importaciones —necesarias para la industria substitutiva— provienen de las exportaciones agropecuarias, no puede decirse que existan las condiciones para un enfrentamiento total entre dos de los tres sectores señalados.

La traslación de los ingresos del sector agrícola al industrial, juntamente con la redistribución de los ingresos, fueron parte de las medidas adoptadas por el gobierno de Perón para acelerar ese proceso de industrialización.

- La promoción del desarrollo industrial del país considerando principalmente la pequeña y mediana industria: La industria no surgió, a lo largo del período (1930-1970) de la noche a la mañana, sino que fue dando lugar poco a poco a una extraordinaria cantidad de establecimientos, fundamentalmente pequeños y medianos. Ese desarrollo se basó en la sustitución de bienes terminados de consumo duradero y bienes de capital simple para el mercado interno, bienes que hasta ese momento eran importados. Esto se realizó sin un desarrollo paralelo de la producción de bienes intermedios, de transporte y de maquinaria compleja. Se desarrollaron sobre todo las industrias que habían crecido rápidamente en el lapso 1930-1943. La carga de la sustitución de importaciones la soportaron centralmente la industria textil y otras industria livianas.

El objetivo prioritario de los sectores en el gobierno peronista fue la aceleración del proceso de industrialización. En este sentido se realizaron importantes intentos de planificación estatal en todas las áreas, los que se asentaron en dos Planes Quinquenales.

Entre las medidas son de señalar las adoptadas en las áreas económica e

industrial, que apuntaron al fomento de la acumulación del capital nacional de la pequeña y mediana industria. En este contexto fueron tomadas importantes medidas para eliminar la influencia del capital extranjero y aumentar el ritmo de crecimiento del nacional.

La nacionalización de sectores estratégicos de la economía, aseguró al estado el control financiero del país y redujo considerablemente la salida de capital.

La mayor parte de la producción se dirigió a abastecer al mercado interno.

- La predominancia en la dimensión política de los sectores sociales estructurados en el Peronismo. Del proceso acontecido hasta 1943 aparecen los dos grupos sociales que tienen un interés definido y en alguna medida contrapuesto, en sostener la industrialización señalada: la pequeña y mediana burguesía nacional y el proletariado urbano. Estos grupos sociales, conjuntamente con un sector del ejército, sostendrán el Estado que lleva adelante este tipo de desarrollo, basado principalmente en el crecimiento del capital nacional. El rol principal del Estado en este proceso, fue el de conciliar los intereses de los sectores estructurados alrededor esta forma de acumulación del capital industrial. En el contexto señalado el gobierno adoptó medidas tendientes a acelerar y expandir el proceso de industrialización, entre ellos se cuentan la ampliación del consumo y la redistribución de ingresos, para apoyar el crecimiento industrial y la acumulación del capital nacional.

Este tipo de industrialización se caracterizó por una tendencia al pleno empleo, lo cual implicó una incorporación creciente de mano de obra al proceso productivo, acompañado por incrementos constantes en los salarios, ampliación de los beneficios de la seguridad social y en general una satisfacción mayor de las necesidades de los trabajadores. La participación de los sectores trabajadores en el proceso productivo fue intermediada por fuertes organizaciones obreras (LOMBARDO, 1999).

Dentro de este marco, cuyo centro es principalmente la reproducción del capital

industrial nacional, se organiza la reproducción de la población, se establecen las relaciones sociales básicas, se conforma la ciudad y se regula el sistema.

La primera teniendo como base el pleno empleo del período 1947-1960 y, distintas formas y mecanismos de integración social e individual, surgidos de las relaciones imperantes de producción, propiedad, poder, etc., que se constituyen en ese momento histórico. En este contexto se fueron re estructurando las posiciones sociales de los distintos actores y señalándose operativamente las diferencias entre ellos con características distintas al del período precedente (cuyo eje económico giraba alrededor de las exportaciones agrícola ganaderas y la hegemonía de un gobierno oligárquico) (LOMBARDO, 1985, 1999).

Esas formas y mecanismos de organización e integración social predominaron en la Argentina hasta aproximadamente 1976.

Como parte del modo de regulación del sistema constituido, dos de las tareas importantes, a cargo del Estado, eran: la formación de los ciudadanos y la integración de la nación detrás de los objetivos perseguidos en el modo de desarrollo establecido. La educación, era uno de los principales mecanismos de socialización y, constituía la base de la movilidad social ascendente a que los habitantes aspiraban. Ese modelo de socialización, encontró en las clases medias su protagonista central y en el Estado su soporte básico como agente impulsor de la integración (SVAMPA, 2002).

5.1.2. *La reproducción social en el campo del espacio urbano*

5.1.2.1. El marco de la reproducción en el campo del espacio urbano

La espacialización en el territorio de la RMBA de las relaciones sociales constituidas entre actores se realiza dentro de las normas de la economía de mercado, donde el Estado asume un rol planificador en el terreno económico e interviene financiando sectores considerados básicos. En ese contexto y en

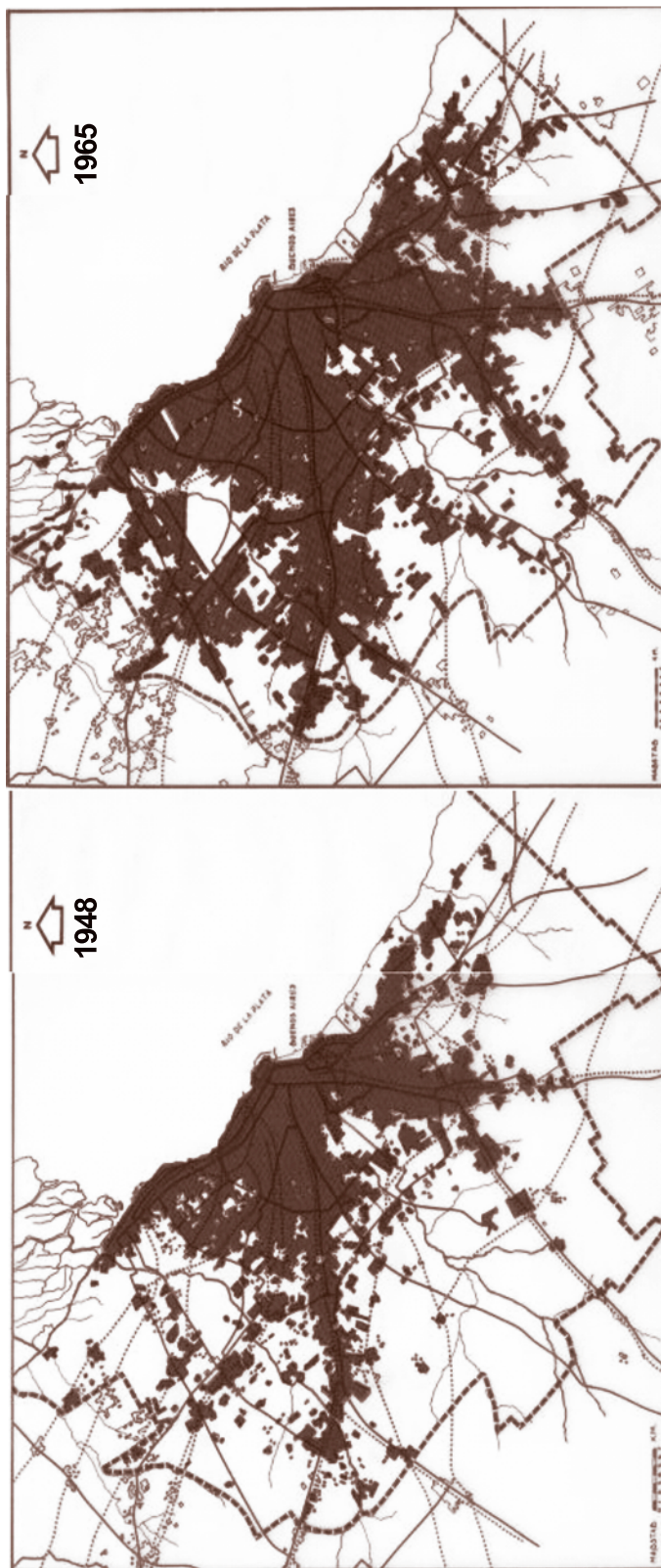


FIG. 2. Crecimiento de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 1948 y 1965

Fuente: LOMBARDO, J. (1985).

relación a la espacialización, son de considerar los siguientes elementos:

- Los dos planes quinquenales de desarrollo establecidos por el gobierno nacional (1947-1951 y 1952-1957, este último sólo vigente hasta 1955);
- El programa de vivienda contenido en esos planes (destinado a disminuir la imperiosa necesidad reinante en la sociedad Argentina en ese momento) es uno de los ejes del crecimiento urbano que se produce en el período;
- Los préstamos accesibles otorgados por el Banco Hipotecario Nacional para sostener el plan de vivienda mencionado en el punto anterior. Estos préstamos estaban destinados principalmente a los sectores medios y trabajadores y cubrían un espectro amplio: construcción, compra de vivienda y suelo y refacción de la vivienda;
- La falta, casi absoluta, de instrumentos que regulasen las relaciones establecidas en el mercado del suelo (LOMBARDO, 1999), y
- Los extensos plazos y las accesibles cuotas que para compra de la tierra loteada ofrecían las empresas privadas.

En contexto y apoyado por las opciones ofrecidas desde el estado se produce, en el período 1947-1960, un crecimiento urbano de importancia en la RMBA.

Teniendo como ejes dominantes las líneas de ferrocarril la ciudad se va extendiendo como una mancha de aceite, principalmente sobre la base señalada inmediatamente arriba.

5.1.2.2. Actores

Los principales actores en el campo del espacio urbano son:

- el Estado nacional cuyo lema principal era la conciliación de los intereses de los distintos sectores que componían la alianza de clases en el poder. Desde este lugar comienza a estructurarse el modo de regulación del sistema constituido, una de cuyas partes son los cinco puntos señalados inmediatamente arriba. De este modo se posibilita la extensión de la ciudad, se

contribuye a la disminución de la necesidad acuciante de vivienda de los sectores trabajadores y a la regulación de la economía, al incidir la actividad del área urbana en sectores como la construcción, el suelo urbano y la industria mediana y pequeña asociada a esos dos sectores.

- Los sectores obreros organizados en fuertes sindicatos y los sectores medios pertenecientes al pequeño y mediano capital nacional. Sectores que hacían parte de la alianza en el poder que gobierna el país y que son principalmente los que participan en la redistribución del ingreso parte cual son los créditos que otorga el Banco Hipotecario Nacional para fundamentalmente solucionar el problema de vivienda creando propietarios.
- Los grupos que operan en el sector inmobiliario. Los protagonistas de la extracción de la renta son en el período los antiguos propietarios de la tierra rural, que se subdivide para uso urbano; los inversionistas individuales privados, industriales y comerciantes que vuelcan a la especulación inmobiliaria parte de los beneficios logrados en el proceso de acumulación y, las empresas urbanizadoras y comercializadoras de lotes que forman un grupo homogéneo (YUJNOVSKY, 1977).

Las relaciones principales de los actores se establecen en el mercado del suelo donde el estado actúa como financista del modo de desarrollo establecido permitiendo el libre accionar del capital privado.

5.1.2.3. Mecanismos de reproducción

Las relaciones entre actores se constituyen en el mercado, donde, principalmente desde el Estado, se ofrece financiación para que los agentes pertenecientes a sectores medios y obreros participen en el mercado de vivienda, el de la construcción y del suelo urbano.

Los principales mecanismos constituidos son: la calificación del espacio urbano, su valorización y la diferenciación espacial.

Estos mecanismos —a través de los que los actores ligados al campo del espacio urbano se

reproducen, el espacio se distribuye y se espacializan las diferencias sociales en el territorio— operan en la medida que, con el transcurso del tiempo la ciudad se extiende y sus distintas áreas se van consolidando y densificando (GARAY, 1995).

5.1.2.4. Conformación del espacio en el período. Principales características

El crecimiento urbano en la RMBA presenta las siguientes características principales en este período:

- Se produce un considerable crecimiento de la población, ocasionado principalmente por las migraciones internas. La población crece en conjunto un 30%. La población del área era en 1947 de 4.723.918 habitantes. El 63% de ella se concentra en la Capital Federal, mientras que el restante 37% lo hace en los municipios del conurbano.

En 1960 en cambio la relación de localización Capital-Municipios se ha invertido. Es ahora en los últimos donde habita el 56% de la población, mientras que en la capital lo hace el restante 44% (INDEC, 1947 y 1960).

- La superficie urbanizada crece en la región en aproximadamente 45.000 hectáreas. Este crecimiento es acompañado por bajas densidades;
- El manejo del suelo brinda a los agentes y firmas inmobiliarias un beneficio considerable, estimado en aproximadamente \$ 3.000.000.000 de pesos corrientes de la época (LOMBARDO, 1985).
- El número de viviendas en propiedad crece considerablemente (aumenta en un 65 %). Este valor pasa en la Región de 318.825 unidades en 1947, a 907.696 en 1960, incrementándose considerablemente en el área de Municipios del conurbano, donde, en la segunda de las fechas, viven



FIG. 3. Retícula urbana en la RMBA (aproximadamente, 1965)

Fuente: LOMBARDO, I. (2000)

preponderantemente los sectores obreros (INDEC, 1947 y 1960).

Esta característica se relaciona con el siguiente fenómeno:

En 1943 desaparece prácticamente el mercado de viviendas en alquiler como fuente de inversión por las políticas adoptadas por el estado (control de alquileres, prohibición de realizar desalojos), paralelamente se produce una fuerte demanda de lotes individuales debido principalmente al aumento de población, a la redistribución de ingresos y a la política crediticia. Al mismo tiempo el Estado permite prácticamente el libre funcionamiento del mercado del suelo. Se imponen, sin embargo, algunas restricciones en cuanto a la calidad del suelo a subdividir y, a la forma de realizar las transacciones, pero ellas no llegan a afectar substancialmente el funcionamiento de ese mercado.

- El número de establecimientos industriales y de servicio aumenta en forma considerable. Los primeros crecen en un 42%, mientras que los últimos lo hacen en 62%.

Luego de este proceso, la aglomeración de Buenos Aires aparece como un enorme continuum de barrios estructurado por el trazado reticular, si bien con áreas que presentaban entre sí diferencias cualitativas a veces de importancia. La imagen urbana característica de este período es precisamente la retícula, que homogeneiza simbólicamente el continuum urbano constituido.

Expresando, en el tránsito entre las distintas áreas de la ciudad sin barreras ni impedimentos físicos, la movilidad y el ascenso social a que los habitantes aspiraban.

Ahora bien, ¿cómo actuaron los mecanismos señalados en la conformación de la ciudad?

Los protagonistas principales en la conformación urbana en la Región fueron los sectores trabajadores con pleno empleo y los sectores medios, quienes iban extendiendo la ciudad con bajas densidades, principalmente a lo largo de la traza del ferrocarril (sobre la base de loteos populares —loteos sin servicios y equipamientos— y, la financiación oficial accesible y de grupos inmobiliarios privados,

a sectores populares y medios de la sociedad para la adquisición de tierra, suelo y vivienda). En ese contexto donde la retícula uniforma la subdivisión del suelo y la calificación del espacio depende del Estado (provisión de infraestructura y servicios), los precios del suelo eran más altos a lo largo de la traza en la medida de su proximidad a la Capital Federal y en derredor de las estaciones de ferrocarril.

La calificación del espacio urbano en ese contexto se realizaba en la medida en que a las distintas áreas en crecimiento y con el paso de los años se les iba agregando infraestructura y algunos servicios (que nunca llegaron a completarse totalmente aun hasta el presente como los desagües cloacales) como pavimentos, alumbrado, transporte de pasajeros, etc. Esta calificación era producto de la organización y gestión de los habitantes del lugar. Así, lentamente las zonas se iban valorizando y, densificando con la llegada de nueva población.

¿Cómo resultó distribuido el espacio y se especificaron las diferencias entre los diversos sectores sociales a través de los mecanismos mencionados?

Si bien los sectores medios y trabajadores pudieron acceder al suelo y la vivienda en propiedad —cosa que en modo alguno fue menor— este acceso significó también, en la mayoría de los casos, la falta de acceso a áreas con equipamiento y servidas por infraestructura.

Y precisamente sobre el acceso al suelo y el loteo en zonas sin infraestructura ni servicios es donde se asienta principalmente la reproducción del capital en este campo en el período.

En este sentido luego de producida la extensión urbana en el área se observa un cambio en la composición de los sectores sociales que habitan tanto en el Distrito Federal, como en los Municipios que componen la Región entre las dos fechas extremas del lapso temporal analizado.

En 1947 los sectores obreros habitaban predominantemente en la Capital Federal (61,17% en el Distrito Federal, contra 38,82% en los Municipios).

En 1960 en cambio el Distrito Federal pasa a ser ocupado preponderantemente por “empleados del sector terciario” y “patrón-empresario y cuenta propia”, mientras que los sectores obreros se trasladan

principalmente al área de Municipios (el 62,47% habita ahora allí).

Es decir se constituye un ordenamiento del territorio donde las diferencias de participación en el sistema configurado se observan no en el acceso a la vivienda, que fue amplio e importante, sino al espacio calificado (áreas con servicios y equipamiento).

En ese sentido es de señalar que los sectores medios ocupan con preponderancia a partir de 1960 el área de la Capital Federal (categorías “empleados del terciario” y “patrón-empresario y cuenta propia”) mientras que los obreros pasan a vivir en los partidos del conurbano.

Es de hacer notar que en la Capital Federal se concentra una parte considerable de la infraestructura técnica y social de la región y la calidad de la vivienda allí situada alcanza valores aceptables tanto en el nivel individual (propiedad de la vivienda y del suelo; hacinamiento; cubierta exterior y provisión de electricidad, agua) como en el social (referido a disponibilidad de equipamiento y servicios en el área en que se inserta la vivienda) (LOMBARDO, 1985).

En cambio en las áreas de vivienda, en los municipios del conurbano, donde a partir de 1960 habitan preponderantemente los sectores trabajadores la calidad de la unidad de vivienda individual alcanza valores relativamente aceptables, mientras que el nivel social de la misma se muestra marcadamente deficiente (LOMBARDO, 1985).

De este modo se reprodujeron los actores, se especializaron sus relaciones y sus diferencias de posición en los distintos campos de lucha en el período de sustitución de importaciones en la RMBA.

5.2. La conformación del espacio urbano en el período 1991-2001 en la RMBA

5.2.1. El contexto del proceso de reproducción social

Los procesos de reestructuración global mencionados en la introducción de este trabajo han producido cambios importantes en múltiples áreas de la sociedad Argentina y en la RMBA, originando transformaciones y procesos internos, que están modificando contextualmente las bases sobre las que se establece la reproducción social, el modo de

regulación del sistema y la articulación entre sociedad y espacio en esta formación social.

Veamos esto con un poco más de detenimiento.

En la década en que se encuadra esta parte del estudio, los procesos señalados se caracterizan por la sucesión de cambios generados en los marcos institucionales, en las relaciones sociales y económicas, por la redistribución de la propiedad y, por la reorganización y re alineamiento de los sectores sociales, conformados fundamentalmente sobre la base del sistema industrial predominante en la etapa de sustitución de importaciones (LOMBARDO, 1999).

El aumento de las desigualdades y una creciente fragmentación social, surgen como uno de los resultados de las grandes mutaciones producidas en la estructura social Argentina.

El reacomodamiento de los distintos sectores sociales alrededor de nuevos ejes, parece no haber alcanzado aun su punto final. Se observan contemporáneamente desmembramientos y reagrupamientos sociales, que expresan esa transición en el nuevo juego de la reproducción social en el mercado local.

Ahora bien, las encuestas de los años '80, casi al comienzo de la acción de los procesos globales en Argentina, mostraban que alrededor del 70 % de su población, se posicionaba aun dentro de los sectores medios (SVAMPA, 2002).

A partir de 1991 hace su entrada en el país, un proyecto económico que instrumenta legalmente la acción de estos procesos globales, complementando las medidas adoptadas por el gobierno militar a partir del golpe de estado de 1976.

Desde el Ministerio de Economía se instrumenta un nuevo proyecto, orientado a la apertura de la economía, la desregulación de los mercados, la privatización de las empresas públicas y al cambio del régimen fiscal existente hasta entonces. Estos cambios terminan definitivamente con la industria de sustitución de importaciones y sientan las bases de un sistema, a diferencia del señalado en la primer parte, centrado en la acción del capital financiero tanto extranjero como nacional.

Concretamente esto significó la llegada de la industria, el capital, el comercio y la actividad financiera globalizada y/o de sus

principios y normativa que, en acción conjunta con los referentes nacionales o bien estos operando dentro de esa lógica, fueron transformando el sistema de relaciones históricamente constituido en períodos anteriores.

El éxito económico de los primeros años de aplicación de este proyecto, fue acompañado por un proceso de alta concentración económica empresaria, cierre de fábricas², cambios substanciales en la estructura del comercio y los servicios, cambios en el mercado de trabajo, precarización del empleo y aumento del desempleo, transformaciones en la estructura sindical imperante, descenso en el nivel de vida de los sectores medios y bajos, deterioro de las prestaciones sociales, crisis del sistema previsional y de la educación pública y, en general, incremento de las desigualdades sociales (SVAMPA, 2002; FEDERICO SABATÉ, 2002).

El resultado de los cambios en los métodos de acumulación del capital y la participación diferencial e inequitativa de la población en ellos, implicaron entre otros hechos, modificaciones en los mecanismos de integración socioeconómica predominantes, en los modos de socialización constituidos y en la conformación del espectro de las diferencias sociales estructurado en el período anterior³.

Por este camino se está recomponiendo la sociedad y transformándose los grupos sociales que se constituyeron a partir de 1945, alrededor de la sustitución de importaciones (SVAMPA, 2002).

Las transformaciones sociales se manifiestan claramente en los indicadores

que destacan la caída de la tasa de empleo, al mismo tiempo que el aumento de la tasa de desocupación (pasa del 6,8% en 1991 al 17,9% en el 2000) en toda la RMBA entre 1991 y 2001.

La desocupación afectó en forma diferencial a los distintos sectores sociales y principalmente a los menos calificados y a los puestos no cubiertos por la seguridad social (aquellos que no reciben aportes patronales ni jubilatorios).

Mientras el crecimiento de los puestos de trabajo fue básicamente de puestos precarios, el mayor crecimiento de la desocupación se da en el sector con más bajo nivel educativo —hasta secundaria incompleta— donde registró aumentos del 180%, mientras que el promedio para todos los sectores fue del 163%.

Entre los grupos de menores recursos, se acrecentó la frecuencia de trayectorias laborales inestables, consistentes en movimientos entre puestos de corta duración y, entre ellos y la desocupación (es decir, múltiples episodios de desempleo en períodos breves, 1 ó 2 años). Esta mayor intermitencia laboral, está asociada tanto al crecimiento de la desocupación abierta, como al incremento de la precariedad derivada de la mayor presencia de posiciones asalariadas no registradas (BECCARIA, 2003).

En particular, en los municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar (municipios incluidos en la zona GBA 4⁴ de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos y, tomados como referencia en esta parte del estudio

² BORELLO & FRITZSCHE & VIO (2002) destacan la fuerte reestructuración del aparato productivo, principalmente en términos de una reducción del empleo industrial y un acentuado proceso de cierre de plantas, fusiones y cambios de capital.

³ La nueva estratificación presenta, por un lado, una franja más reducida de “ganadores”, representados por las elites planificadoras, los sectores gerenciales y profesionales y los intermediarios estratégicos (una nueva “clase de servicios”). Por otro lado, encontramos un vasto y heterogéneo conglomerado social de “perdedores” entre los que se cuentan importantes sectores de la clase media tradicional y de servicios, que hoy sufren los efectos de la descalificación social y la precarización laboral; así como también, un creciente y nuevo proletariado, confinado a las tareas menos calificadas que requiere la economía de servicios. Por último, la antigua clase trabajadora aparece debilitada (en términos de derechos sociales) y cada vez más exigua, junto a los desocupados, con escasa o nula participación en el sistema. Determinados procesos con impacto a nivel de la estructura social serán los impulsores de nuevas fracturas entre las clases, de la profundización de brechas ya existentes, y de la consolidación y concentración de fracciones de clase, que aparecen

como las ganadoras. Entre ellos se destacan: los cambios en la movilidad social, el debilitamiento de los lazos culturales, el repliegue de la sociedad al espacio privado (despolitización), el declive de las formas organizativas, como sindicatos y partidos políticos, la inestabilidad y precarización laboral, el alto grado de concentración del ingreso, etc. (SVAMPA, 2002).

⁴ El Gran Buenos Aires (GBA) es el conjunto de los 24 municipios —o partidos— que constituyen la conurbación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este conjunto de municipios, presenta características muy heterogéneas desde un punto de vista sociodemográfico, socioeconómico y sociosanitario. En este área se realiza la Encuesta Permanente de Hogares, cuyos datos —elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos— se presentan agregados en cuatro zonas homogéneas: GBA1, 2, 3, y 4. Cada zona comprende varios municipios cuya población comparte características socioeconómicas similares. Los municipios considerados en este análisis se encuentran comprendidos en la zona homogénea denominada GBA4, que comprende los municipios Tigre, Moreno, Malvinas Argentinas, José C. Paz, San Fernando, San Miguel, Merlo, La Matanza 2, Ezeiza, Esteban Echeverría y Florencio Varela.

para el análisis) los datos muestran entre 1991 y 2001: un mayor peso de las franjas etarias medias de la población (de entre 20 y 59 años, todos ellos parte de la población económicamente activa) y, una presencia importante de hogares numerosos (de 5 y más personas). Este área concentra el mayor porcentaje de asalariados de la RMBA, entre los cuales se cuenta la mayor proporción sin aportes jubilatorios. Un 72% de ellos no ha completado el nivel secundario y el 2,5% de los mayores de 14 años no recibió ningún tipo de educación formal. Asimismo, el mayor peso de las actividades por cuenta propia, refleja el impacto de la precariedad laboral a través del crecimiento de un sector ligado a la informalidad, en actividades de baja calificación, que actúan como refugio de población trabajadora.

5.2.2. La reproducción social en el campo del espacio urbano

5.2.2.1. El marco específico de la reproducción

En el marco del modo de regulación (BOYER, 1996) del sistema de reproducción constituido en este momento histórico, son de señalar —con referencia a la espacialización en el territorio de las relaciones sociales constituidas y, con relación al período analizado en la primer parte de este trabajo— los siguientes hechos:

- la rotura de la relación entre capital y trabajo del período anterior y un cambio substancial en la relación laboral de la población. Lo cual constituye el marco de la masiva desocupación y del aumento en el período del número de asentamientos populares⁵ en el área de estudio;
- La desaparición de la financiación accesible que permitía a los sectores trabajadores adquirir suelo y vivienda;
- La desaparición a su vez de los llamados loteos populares por la puesta en vigor del Decreto Ley 8912/76;
- La inexistencia de posibilidades concretas que permitiesen el acceso al suelo y la vivienda a los sectores populares;
- La puesta en práctica de la Ley de Ordenamiento Territorial de la Provincia de Buenos Aires (Ley 8912/77) que impide la división del suelo para su venta (loteos) sin la existencia de infraestructura;
- La concesión de mantenimiento y atención de las autopistas de acceso a la Ciudad de Buenos Aires a grupos privados, marco dentro del que se realiza la reproducción del capital invertido en el área suelo y vivienda para grupos de altos ingresos en el área de los partidos aquí estudiados. El mejoramiento de estas autopistas posibilitó el acceso rápido desde el centro de negocios y desde la propia Ciudad de Buenos Aires a amplias áreas de suelo vacante en las que se podían realizar inversiones en tierra y vivienda. En estas áreas se canalizó la demanda de vivienda de altos ingresos, es decir, se crean a lo largo de las autopistas áreas de oportunidad de inversión.
- La disposición en el mercado nacional de capitales —desde su apertura— de nuevos fondos (fondos de inversión, fondos de AFJP, etc.), fondos no existentes en períodos anteriores, en cantidades de importancia como para financiar grandes emprendimientos urbanos;
- Una reorganización de los circuitos constituidos entre actores para la realización y entrega de las obras realizadas (plazos y tiempos), obtención del beneficio y devolución de los préstamos que implica el manejo de los fondos señalados en el punto anterior. Esta reorganización hace prevalecer ahora la operación financiera por sobre toda otra relación;
- La acción de empresas financieras actuando en la conformación de importantes áreas del territorio. Áreas que son urbanizadas y cercadas como espacio privado. Estos espacios (barrios) se localizan en los lugares más convenientes a la operación financiera emprendida. Así, estos barrios aparecen en muchos casos, situados junto a asentamientos populares;
- Una nueva relación entre Estado municipal e inversores privados para desarrollar partes del territorio municipal (subdivisión del suelo, conformación de efectos útiles de aglomeración, etc.) que implica la localización de proyectos

⁵ Se considera aquí asentamiento populares a las "Villas de Emergencia", a los barrios de autoconstrucción precaria y a los asentamientos organizados en tomas de tierras.

inmobiliarios en lugares elegidos por los inversores y que lleva en sí, en general, una modificación de la zonificación establecida. En este sentido el Estado delega funciones de ordenamiento del territorio al capital privado, concretándose esto según los vaivenes del mercado;

- La orientación de los desarrollos señalados en el párrafo anterior al mercado de altos y medianamente altos ingresos;
- El direccionamiento de la financiación privada destinada a adquisición de propiedades, hacia los sectores de medianos y altos ingresos (población con un ingreso mensual estable a partir de \$ 1.200, lo cual descalifica a los sectores populares) (LOMBARDO & *al.*, 2003b) y
- La división del trabajo para el desarrollo del territorio entre Estado y capital privado donde el Estado se hace cargo:
 - de sostener el marco donde se desarrollan el mercado del suelo y del espacio urbano;
 - del casco urbano consolidado y
 - de las áreas de los asentamientos populares, y

el capital privado:

- organiza ahora partes importantes del territorio municipal, haciéndose cargo sólo de aquellas áreas donde realizó sus propias inversiones.

En este contexto, el mercado —inserto en un modo de desarrollo con características distintas a las del período de substitución de importaciones, donde ahora el Estado garantiza su funcionamiento como punto central para la regulación del sistema, sin intervenir directamente en la economía— es uno de los puntos principales, donde se establecen las relaciones y articulaciones entre actores, que accionan con más fuerza en la conformación del espacio urbano y en la espacialización de las diferencias, que señalan las posiciones ocupadas por ellos en el sistema.

5.2.2.2. Actores

Los actores principales en el campo del espacio urbano son:

- El Estado argentino y los grupos financieros (nacionales e internacionales). El hecho concreto de la articulación es la privatización o concesión de explotación de las autopistas, donde se establecen mecanismos precisos para conectar actores a través de los contratos respectivos. En este mecanismo de reproducción participan también aunque en forma indirecta las empresas de telefonía celular, que complementan la conexión que se establece a través de las autopistas entre los habitantes de los nuevos emprendimientos urbanos y el centro de negocios de la ciudad de Buenos Aires. La autopista a que se hace referencia en este trabajo, es aquella que en el sector norte de la región conecta la Ciudad de Buenos Aires con las localidades de Campana, Pilar y el ramal que conduce al municipio de Tigre.
- Los grupos financieros que a partir de 1993 se hacen cargo de la concesión, son tanto nacionales como extranjeros (2 extranjeros, uno italiano y otro español y tres argentinos, de los cuales dos son filiales de las empresas italiana y española respectivamente).
- Los grupos financieros que participan en las inversiones inmobiliarias que se realizan en la zona (grupos nacionales y extranjeros de tamaño grande, mediano y pequeño) accionando tanto en la financiación (fondos para realizar el emprendimiento) como en la organización y conducción del desarrollo de los proyectos. Entre ellos se cuentan —y no en menor medida— las empresas que son concesionarias del tramo de autopista señalado más arriba y aquellas que han realizado obras de infraestructura también en el área y que poseen la tecnología para intervenir en el suelo (calificarlo con infraestructura y elevar su nivel por encima del de la cota máxima de inundación). Las empresas que intervienen en estas operaciones son poderosas desde el punto de vista financiero, algunas de ellas han diseñado para afrontar la realización de estos emprendimientos una estructura capaz de superar los vaivenes del contexto macroeconómico, realizando el proyecto a

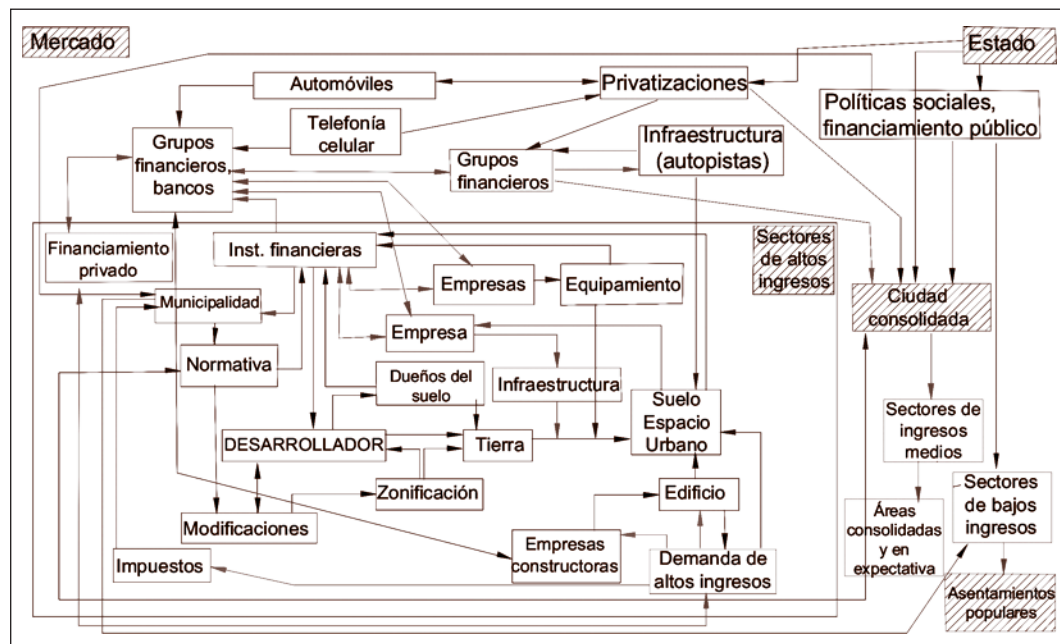


FIG. 4. Relaciones

- partir de capital propio y sin recurrir a financiación bancaria.
- A esta red de reproducción territorialmente localizada pertenecen también los comercializadores de las áreas de vivienda cerradas, los grupos inmobiliarios.
- El otro actor de peso en esta red es el Estado Municipal que aprueba la realización de esos emprendimientos y en caso necesario el cambio de uso del suelo estipulado previamente en la organización territorial del municipio (zonificación).
- En estas redes de actores, que se constituyen alrededor del mercado de altos y medianos ingresos, son de importancia los préstamos ofrecidos por la banca privada a los compradores de lotes o viviendas hasta diciembre del 2001 —momento del quiebre de la convertibilidad en Argentina y de una profunda crisis político económica— y luego de esta fecha, los ahorros recuperados de los bancos (conservados fuera del sistema financiero) e

- invertidos en la compra de propiedad inmobiliaria.
- El período de importancia en la constitución y extensión de estas redes de actores comienza alrededor de 1993, presentando este un espacio de incertidumbre entre 2001 y 2003 (caída del mercado), renovándose con fuerza en la actualidad, donde se están alcanzando valores de venta similares a los del período de la convertibilidad.
- En este conjunto de actores que intervienen en la conformación del espacio juegan un rol de importancia las relaciones que —para la regulación del dominio del suelo, la provisión de infraestructura básica y la construcción de su vivienda con materiales duraderos y estables— se establecen entre los sectores populares asentados en Villas o Asentamientos, el Estado (en sus distintos niveles) y algunas empresas privadas (dueñas de la tierra) y ONG,
- La participación de los sectores medios en la red de actores que habitan en el municipio respectivo, se remite a las

protestas que canalizan, por ejemplo, a través de ONG ante inundaciones por la elevación de la cota de nivel de las áreas de barrios cerrados (caso frecuente). (NUÑEZ & *al.*, 2004) u otras circunstancias en áreas urbanas.

5.2.2.3. Mecanismos de reproducción

Las conexiones y articulaciones entre esos actores, van conformando relaciones, que implican acuerdos de reproducción que estructuran circuitos organizados de actores (mecanismos) a través de los que se concreta operativamente la espacialización. (como por ejemplo los organizados para la compra de un inmueble o los que se constituyen en un asentamiento para la negociación por la propiedad del suelo y el aprovisionamiento de infraestructura),

Los mecanismos detectados en este análisis y que intervienen con mayor peso en la conformación del espacio, parecen organizarse alrededor de:

- la calificación diferencial del espacio urbano (con infraestructura, equipamiento y servicios),
- la valorización del suelo y del espacio urbano, y
- la diferenciación de las distintas partes de la ciudad.

En el contexto que se viene señalando, las relaciones oferta-demanda se convierten en el núcleo predominante alrededor del que gira la conformación actual del espacio urbano.

Alrededor de ese núcleo y en el contexto de la región, se estructuran los circuitos de reproducción de actores (tanto de los sectores populares como de los grupos financieros) a través de los cuales se concreta la conformación y organización en el territorio de los elementos físicos.

Los mecanismos señalados no son nuevos en la conformación de la ciudad, sino que aparecen situados ahora en un contexto distinto al de períodos anteriores.

5.2.2.4. Conformación del espacio en el período. Principales características

Veamos ahora las características que presenta entre 1991 y 2001 la espacialización de este sistema en el área urbana tomada como referencia en el estudio (Municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar).

¿Cuáles son sus características principales?

- el crecimiento de la ciudad se realiza ahora, principalmente, tomando como ejes las autopistas, a diferencia del período 1947-1960, donde esta se extendía a lo largo de las vías del ferrocarril;
- la parte consolidada del casco urbano presenta un crecimiento muy reducido, concentrándose este principalmente en: los asentamientos populares y los nuevos emprendimientos urbanos (barrios cerrados, “countries”, chacras, etc.).

Parece estar teniendo lugar, al menos en forma temporal, un crecimiento que presenta características distintivas del acontecido en el período de sustitución de importaciones, donde, los procesos de expansión de la “mancha urbana” aparecían fuertemente asociados a la denominada “ciudad autoconstruida” y a su extensión, su densificación y su consolidación (GARAY, 1995).

Las bases de la extensión urbana y de “la ciudad auto construida”⁶ —término que indica sólo una interpretación del fenómeno, y que encierra un beneficio enorme obtenido por el capital inmobiliario en ese período— se han transformado ahora, al producirse cambios substanciales en el contexto del sistema del que esa ciudad era parte constitutiva, modificándose tanto las relaciones de reproducción como los actores, como su espacialización.

Las características parecen superar el rasgo destacado por Horacio Torres (1999) de suburbanización de las elites al estudiar el período.

Veamos el crecimiento señalado en cifras.

⁶ Cuya conformación en la Región tuvo como protagonistas principales a los sectores trabajadores con pleno empleo, que iban extendiendo esa ciudad, con bajas densidades, principalmente a lo largo de la traza del ferrocarril (sobre la base de los loteos populares-loteos de tierra sin servicios y equipamientos) y, la financiación oficial accesible y de grupos inmobiliarios privados, a

sectores populares y medios de la sociedad (para la adquisición de tierra, suelo y vivienda), donde, posteriormente y a través de la organización y gestión de esos sectores, la ciudad se iba consolidando lentamente (dotación de pavimentos, agua corriente, alumbrado, transporte de pasajeros, etc.) y, finalmente, con la llegada de otras personas, familias, comenzaba a densificarse.

FIG. 5. Crecimiento urbano en los municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar. Extensión de la superficie ocupada por asentamientos populares, emprendimientos urbanos, casco consolidado de la ciudad y áreas no ocupadas: 1991-2001 (en porcentajes)

Municipio	Tipo de crecimiento	Crecimiento porcentual de la superficie (has) 1991-2001 (%)
Hurlingham	Emprendimientos	0,00
	Asentamientos populares	7,07
	Casco urbano consolidado	-4,39**
	Áreas no ocupadas	8,92*
J. C. Paz	Emprendimientos	20,67
	Asentamientos populares	175,82
	Casco urbano consolidado	2,77
	Áreas no ocupadas	-23,72
Malvinas Argentinas	Emprendimientos	22,20
	Asentamientos populares	20,46
	Casco urbano consolidado	2,93
	Áreas no ocupadas	-23,39
Pilar	Emprendimientos	107,97
	Asentamientos populares	290,54
	Casco urbano consolidado	-2,45**
	Áreas no ocupadas	-15,66
San Miguel	Emprendimientos	81,44
	Asentamientos populares	24,30
	Casco urbano consolidado	0,14
	Áreas no ocupadas	-5,80
Tigre	Emprendimientos	866,60
	Asentamientos populares	116,80
	Casco urbano consolidado	-0,72**
	Áreas no ocupadas	-53,68
Total de los 6 municipios	Emprendimientos	179,17
	Asentamientos populares	132,46
	Casco urbano consolidado	-0,72
	Áreas no ocupadas	-22,58

* En este caso la construcción de la Autopista del Buen Ayre produjo transformaciones en el trazado reticular de modo que el crecimiento del casco urbano consolidado, presenta números negativos y las áreas no ocupadas, crecen.

** El crecimiento de la red muestra números negativos, porque, algunos emprendimientos urbanos como así también algunos asentamientos populares se sitúan sobre áreas donde anteriormente existía trazado reticular.

Fuente: LOMBARDO & ROBERT (2003a).

Considerando el total de los municipios estudiados se observa en el cuadro que, en relación a 1991:

- los emprendimientos aumentan su superficie en casi 180%,
- los asentamientos populares lo hacen en un 132%, mientras que,

— el casco consolidado no crece.

En algunos municipios los asentamientos populares aumentan su superficie en un 290% y los emprendimientos urbanos un 860%.

La espacialización de esta información muestra en el área estudiada un mapa con las siguientes características:

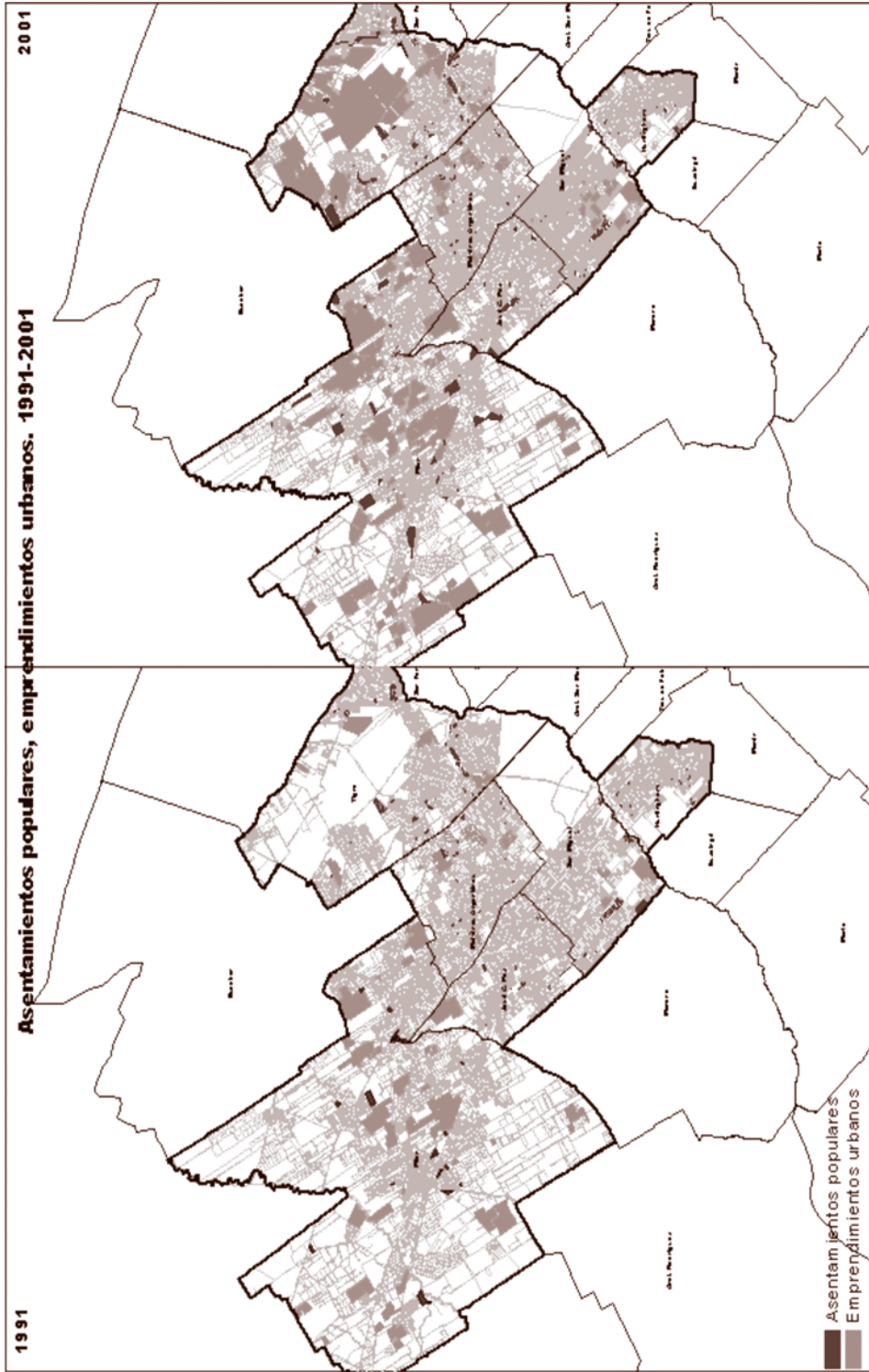


FIG. 6. Características del crecimiento urbano entre 1991 y 2001. Partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar

Fuente: LOMBARDO & al. (2003).

Como se observa, los asentamientos populares y los emprendimientos urbanos adquieren en 2001, en relación con 1991, un peso considerable, mientras el casco urbano consolidado permanece estable.

Esa información se complementa con la lectura de imágenes satelitales de la RMBA de los años 1992 y 2001. De esto surge que, la superficie urbanizada del Conurbano Bonaerense (26 municipios y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires —ex Capital Federal—) presenta, entre esas dos fechas, un crecimiento relativamente bajo (17.378 has). Tómese en cuenta, a efectos comparativos, que el crecimiento producido entre 1947 y 1960 y señalado más arriba, fue de aproximadamente 45.000 has.

Cabe señalar que, en este crecimiento “se trata de un avance menos intenso hacia áreas suburbanas, o semirurales contra una densificación *in situ* de proporciones considerables” (MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA VIVIENDA Y SERVICIOS, 2002). Esta afirmación apoya el resultado del análisis indicado más arriba respecto al tipo de crecimiento urbano producido en el período.

¿Cómo actuaron los mecanismos señalados en la conformación de la ciudad?

Hay en este período como dos líneas de acción principales y paralelas de grupos de actores que van estructurando relaciones y conexiones y conformando circuitos ó mecanismos:

- Por un lado, el desarrollo de una de las redes principales de actores se inicia concretamente con la realización de obras de infraestructura de importancia en el área en que se harán las inversiones (autopistas, canales de desagüe, construcción de puentes, conexiones con las autopistas, etc.). Estas obras en el período considerado aquí se realizan en el marco de la concesión de autopistas a empresas privadas o asociadas a ello.

Las empresas que realizan esas infraestructuras con las que se califica al espacio urbano, compran previamente tierra a bajo costo (en áreas que eran inundables o pertenecían a estancias o chacras o se sitúan próximas a asentamientos).

Cuando se decide comenzar con el emprendimiento se constituye una sociedad desarrolladora que generalmente es una empresa financiera, se toma un préstamo del sistema financiero y socios para tal operación.

La negociación con el estado municipal implica la aprobación del plan y en muchos casos el cambio del uso establecido en el código de zonificación del municipio respectivo.

La calificación de la tierra implica su nivelación por encima de la cota de inundación, la provisión de infraestructura de acuerdo a la ley vigente de ordenamiento del suelo y, el acondicionamiento de las conexiones rápidas con las autopistas. En gran parte de los casos las empresas que poseen el equipo para realizar esas obras resultan asociadas a la(s) firma(s) desarrolladora(s) principal(es).

El Estado toma a su cargo, en algunos municipios, la realización de estas conexiones rápidas.

La organización interior del emprendimiento implica una subdivisión del suelo y un diseño donde no hay que homogeneizar (la retícula desaparece), sino diferenciar, acorde a la calidad que se quiere ofrecer y a la obtención del máximo beneficio en cada ángulo.

Estas operaciones en emprendimientos acortan el tiempo de reproducción del capital invertido al no tener que esperar los inversionistas la valorización del suelo por la extensión de las redes, acción anteriormente a cargo del estado.

La compra de la tierra oscilaba entre 1 y 10 \$ US el m². El suelo equipado y listo para construir terminaba costando al empresario alrededor de 25 \$ US el m².

La operación culmina con la comercialización del emprendimiento donde el espacio se ha valorizado considerablemente desde el inicio de esta operación. Los precios del m² oscilaban en 1999 entre 50 \$ US por m², el más bajo, hasta 250/380 \$ US por m² el más caro. Lo cual implica una valorización entre 100 y 1.400%.

Ahora bien por la lógica con que la espacialización se concreta en las circunstancias actuales van constituyéndose en el espacio fragmentos urbanos con diferencias cualitativas marcadas entre los productos inmobiliarios.

Esta distribución de las inversiones en áreas de oportunidad en el territorio y de acuerdo a las relaciones coyunturales del mercado van estableciendo diferencias cualitativas de importancia, no sólo entre los propios emprendimientos (mejor calidad, más rápido acceso, mayor seguridad, lago interior, etc.), sino entre ellos y el resto de la ciudad donde se sitúan (junto a un barrio obrero o un asentamiento o un barrio “elegante” del lugar). Estas diferencias se marcan ahora con muros, setos verdes, alambrados, con guardias de seguridad, con disposición de infraestructura, con salida y entrada rápida a estos barrios, etc.

Esas diferencias cualitativas entre sectores urbanos, parecen cumplir una doble función, por un lado, satisfacer “distintos tipos de demanda” (diferencias funcionales de distintas actividades, diferencias específicas de las diversas inversiones de capital en el territorio, etc.) y, por otro, diferenciar los productos urbanos para satisfacer las diferencias que surgen del poder adquirido por los actores en los diversos campos de lucha en la formación social.

La división del trabajo entre el Estado y el capital privado —como se señaló— incrementa el desarrollo urbano fragmentario con inversiones diferenciales⁷.

En medio del proceso de calificación del espacio que se viene indicando, se producen movimientos de precios en los distintos lugares que se van conformando.

Por el modo en que este hecho se concreta actualmente (realización de operaciones inmobiliarias en tierras próximas a áreas de asentamientos populares o barrios obreros, por los precios más convenientes para su adquisición) se altera la curva tradicional de precios del suelo (con un pico en los lugares de mayor precio, en el centro urbano generalmente y su descenso hacia aquellos lugares de menor valor relativo en la periferia) por otra, donde se presentan ascensos y descensos bruscos por las situaciones de proximidad señaladas.

— Por otra parte, la desocupación, la precariedad laboral, la indigencia, el bajo

ingreso regular o la falta del mismo y la falta de opciones concretas para resolver el problema del alojamiento, lleva a una amplia franja de sectores populares a asentarse en Villas Miserias (chabolas) o a organizar tomas de tierras. La conformación de barrios pobres a partir de los ochenta en la RMBA está marcada por procesos de expulsión, no por procesos migratorios internos como fue el caso a partir de los años cuarenta (SUÁREZ, 2005: 66).

La situación contextual socioeconómica descrita más atrás lleva al traslado de un grupo importante de familias —al no poder sostener, por ejemplo, el alquiler de la vivienda que habitan en el conurbano ó ser expulsadas de viviendas que ocupaban (“ocupas”)— al asentamiento en una villa de emergencia. Esto implica, en algunos casos la obtención de un “lugar” en un mercado informal en que esa familia, persona, se asentará o el traslado a la casa de un pariente o amigo ya viviendo en la villa. Esta acción es llevada adelante principalmente por actores individuales no organizados. Este punto establece una diferencia importante con los grupos que participan en una toma de tierras.

Las redes de actores comienzan a accionar previamente en al caso de la toma de tierras. Esa acción implica el asentamiento en un terreno en que los propios actores subdividen el suelo entre los participantes, respetando el trazado circundante y la dimensión de los lotes. Esta acción facilitará más tarde la negociación con las autoridades, los dueños de la tierra, para regularizar el dominio sobre el área ocupada.

El nivel de organización de los habitantes de estos barrios populares y su institucionalización (constitución en cooperativas, por ejemplo) es decisivo tanto para la gestión del dominio de las tierras en que han asentado sus casas, como para la de los materiales para la consolidación de sus viviendas y de las infraestructuras y los equipamientos del barrio. Es decir esa organización resulta de gran importancia

⁷ La inversión de recursos en el período de ambos sectores es distinta, como también los beneficios que obtienen: el beneficio del capital privado, por sus inversiones en la RMBA entre 1991 y 2001, se estimaba en aproximadamente \$ US 17.000.000.000 (LOMBARDO, 2002):

— al Estado, el manejo y distribución diferencial de las grandes infraestructuras, la creación de áreas de oportunidad para la inversión y, la promoción del desarrollo del territorio en determinados sectores urbanos, le permite obtener rédito político y recursos por contribuciones y tasas.

tanto para la reproducción de los actores en este campo de lucha por la subsistencia como para la espacialización de sus relaciones en el territorio. En cambio la heterogeneidad y el nivel de conflicto entre los grupos internos en el barrio conspiran contra la obtención de mejoras (SUÁREZ, 2005: 53-89).

Bien con la llegada de las familias al asentamiento o al lugar tomado, comienza un proceso de negociación de gran extensión en el territorio por el reconocimiento del dominio de la tierra ocupada y, un proceso profundamente relacionado con él por la provisión de infraestructura y equipamiento. Los resultados observados son diversos, en algunos casos se han obtenido avances importantes como el dominio comunitario del suelo y la provisión de infraestructura básica (agua, electricidad e iluminación de calles y el paso de una línea de transporte colectivo) y de equipamiento como comedor y guardería infantil y la construcción de la vivienda con materiales no ya de desecho y, en otros casos, las articulaciones de las redes constituidas han dado resultados infructuosos o intermedios, como no avances en la situación del dominio y una provisión de infraestructura y equipamiento relativamente bajo.

Esta situación puede llegar a ser distinta en cada caso, a pesar de existir programas estatales dirigidos a asistir a estos grupos (LOMBARDO, 2003b: 612-615).

La calificación relativa respecto a la situación original con infraestructura (desagües, iluminación de calles, pavimentación de lagunas, etc.) lleva a diferencias dentro de la villa o del asentamiento, es decir comienzan a darse lugares en el barrio de distinta calificación dentro de la situación de pobreza. Comienzan a constituirse lugares que presentan condiciones relativas mejores en relación a otros que, se ubican por ejemplo en zonas más bajas e inundables y donde se asientan por lo general los habitantes nuevos. Esta ubicación relativa en el espacio del asentamiento muestra las diferencias logradas en el campo de lucha por la subsistencia.

El proceso de valorización debe verse en forma más relacional, en el contexto de las conexiones y articulaciones entre actores que sostienen el desarrollo urbano dentro de los municipios. Vale decir en el contexto en que

se constituyen las inversiones, los procesos de privatización, la construcción de grandes infraestructuras, la política municipal que prevé el desarrollo del territorio a través de la inversión privada, la construcción de vivienda para los sectores de altos ingresos, el rol de las áreas de menores recursos, etc. En síntesis en el contexto de la acción del mercado y la cooperación entre las actividades urbanas que se constituyen en el territorio.

La acción del mercado posibilita la distribución coyuntural en el territorio de las diferencias sociales de acuerdo a las oportunidades que se les presentan a los actores para realizar sus inversiones. En otros términos de acuerdo a las oportunidades de comprar tierra a bajo costo que tienen los sectores inversores por la proximidad de asentamientos y realizar inversiones ventajosas. Esto, que en realidad pareciera una desventaja ha sido revertido, pues la proximidad de los asentamientos no representa un gran problema para realizar un emprendimiento ya que son aislados con un cerco, tienen seguridad privada y salidas rápidas a las autopistas. Es decir esto que pareciera presentarse como una desventaja relativa para las inversiones ha podido ser resuelto en forma financieramente ventajosa por el capital.

El estado municipal interviene asimismo en esta dirección con ayudas puntuales a las familias (planes sociales) y realizando mejoras (pavimentación de algunas calles por ejemplo) en los asentamientos —ya que no puede decidir su expulsión— para “disminuir un poco las diferencias sociales y permitir el desarrollo del territorio (como se señala más arriba) que de otro modo no sería posible socialmente” (ENTREVISTAS, 2005).

¿Cómo resultó distribuido el espacio y se especificaron las diferencias entre los diversos sectores sociales a través de los mecanismos mencionados?

La distribución del espacio se asienta en este período principalmente en las oportunidades de negocios que conectan a los actores en el mercado. El estado en sus distintos niveles no es “el gran ausente” como se señala, sino que sostiene la reproducción de las relaciones principales para el desarrollo del capital:



FIG. 7. Distribución de los sectores sociales en los partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas, J. C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar: 1991-2001

Fuente: Lombardo & al. (2003b).

- Sosteniendo al mercado como organizador del territorio: propiciando la creación de áreas de oportunidad de negocios para el establecimiento de las relaciones entre actores y garantizando el valor de uso de la ciudad para reproducir esas relaciones;
- Modificando los usos del suelo establecidos en el plan de zonificación para favorecer el desarrollo del territorio a través de inversiones privadas;
- Propiciando el establecimiento de este tipo de relaciones para el desarrollo del territorio evitando al mismo tiempo que “nuestro territorio se llene de asentamientos populares” (ENTREVISTAS, 2005);
- Atendiendo con planes sociales a los desocupados que habitan en los asentamientos populares. La ayuda del Estado a nivel familiar implica una política focalizada dirigida a grupos de escasos recursos por medio de la asignación de planes sociales (trabajar, jefes y jefas de hogar, etc.).
- Construyendo infraestructura (pavimentos) en los barrios de bajos recursos situados en los alrededores de los emprendimientos para “disminuir las diferencias sociales” (ENTREVISTAS, 2005) y posibilitar la inversiones en barrios cerrados “sin conflicto social”;
- Propiciando con ello una distribución de sectores sociales en el territorio que no disminuye, sino agudiza las diferencias;
- etcétera.

En este contexto se distribuye el territorio, se espacializan las relaciones establecidas entre actores y se marcan diferencias y distancias sociales en el espacio. Esto se realiza según mecanismos que se constituyen alrededor de oportunidades de mercado, del acceso a la financiación bancaria ofrecida para la adquisición de propiedades (orientada al sector de altos ingresos), del acceso al

mercado de trabajo y del apoyo del estado a esos mecanismos.

¿Cómo es concretamente el mapa que se configura en el área que estamos caracterizando?

Lo que a inicios de los noventa se observa en la FIG. 6 como un espacio casi continuo de sectores medios, con algunas “manchas” de sectores bajos y altos, aparece en el 2001 más fragmentado. Tienen allí, ahora, mayor presencia, los fragmentos de uso exclusivo de los sectores socioeconómicos altos, al tiempo que se han multiplicado aquellos de los sectores de bajos recursos.

La movilidad espacial, asociada a los cambios sociales y económicos, arroja sectores bajos al lado de sectores altos, medios al lado de altos y, bajos contiguos a sectores medios en toda el área estudiada.

Este nuevo orden (en relación al período de sustitución de importaciones) implica la existencia no de barreras virtuales, que podrían ser superadas por el ascenso social, sino ahora de barreras concretas que marcan posiciones en el espacio⁸.

Y esto ocurre precisamente en el sector que estamos analizando, donde la acentuada precarización de las condiciones del mundo del trabajo, del ingreso y de la educación, estructuran un conjunto de fragmentaciones, que marcan, ahora también en el espacio, las diferencias de posiciones en el sistema de reproducción constituido.

Los contrastes sociales encuentran formas diversas de expresión en el espacio a lo largo del período 1991-2001. En algunos puntos de ese territorio la población de bajos y altos recursos se agrupa conformando ya grandes espacios, en otros como se señaló más arriba estos sectores son vecinos en el territorio.

Todo el espacio urbano parece entonces como dualizarse. Pero, si se observan articuladamente la dimensión espacial y la socioeconómica, se verán aparecer coexistiendo: desocupación, ocupación,

⁸ KATZMAN (2001) indica que mientras la distancia física entre las clases sociales incide en la frecuencia de la interacción, la distancia social afecta y refleja el contenido de la interacción, lo que se traduce esencialmente en la asimetría en el trato. En las sociedades latinoamericanas, una cuota importante de los procesos de suburbanización en las ciudades puede atribuirse a la necesidad de las clases medias y altas de apuntalar sus pretensiones de superioridad social con símbolos claros de pertenencia a una elite. De este modo, parte del

ordenamiento territorial de estas ciudades respondería a movimientos de las clases altas que perciben amenazas a su monopolio de los símbolos de estatus, así como a movimientos de las clases medias ascendentes, afanadas por consolidar sus nuevas identidades incorporando símbolos de las condiciones de vida de las elites.

En otros términos el capital simbólico (BOURDIEU, 1997: pp. 171-173) y sus marcas de diferenciación se acumulan también por desplazamientos en el territorio.

trabajo precario, acceso a la educación, analfabetismo, uso de Internet y automóvil, indigencia, belleza natural, existencia e inexistencia de servicios, ocupación de tierras con propiedades de alto precio, legalidad e ilegalidad, etc.

Vale decir se conforma un espacio complejo, en transformación que, más que indicar una dualización entre incluidos y excluidos muestra una articulación entre lo inserto y lo excluido, lo legal y lo ilegal, el trabajo y la desocupación, repitiéndose infinitamente, a veces coexistiendo uno junto al otro y otras agrupándose en forma separada.

Se rompe entonces la imagen urbana del periodo anterior, donde la retícula homogeneizaba un espacio donde los habitantes aspiraban a salvar las diferencias

a través del ascenso social, de la educación y el pleno empleo.

Esa imagen es reemplazada ahora (1991-2001) por otra, que se articula con la de la ciudad existente, en la cual resalta una característica notablemente:

La gran multifragmentación del espacio urbano donde se señalan diferencias y distancias sociales en forma muy aguda.

En otros términos la transposición del orden social al espacio en este período, implicó una organización en el territorio, que marca con crudeza e intencionalidad las diferencias y distancias sociales y se asienta en relaciones que implican la reproducción del régimen de acumulación vigente en cada uno de las prácticas de los actores sociales intervinientes al construir el espacio.



FIG. 8. Ciudad fragmentada

BIBLIOGRAFÍA

- BECCARIA, L. & MAURIZIO (2003): "Movilidad ocupacional en Argentina", Mimeo, UNGS.
- BENKO & al. (2000): "La richesse des régions", Presses Universitaires de France.
- BORELLO, J. & F. FRITZSCHE & M. VÍO (2002) "La industria en la Región Metropolitana de Buenos Aires: una mirada global, regional y local", en *Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En el contexto de la reestructuración de los noventa*.
- BOURDIEU, P. (1991): *El sentido práctico*, Taurus.
- (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama: Barcelona.
- & J. C. PASSERON (1995): *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Editorial Laia, México.
- BOYER, R. & al. (1996): *Teoría de la regulación estado de los conocimientos*, Oficina de publicaciones del CBC, Buenos Aires.
- CASTELLS, M. (1989): *The informational city*, Blackwell, Oxford.
- CORAGGIO, J. L. (1989): "Sobre la espacialidad social y el

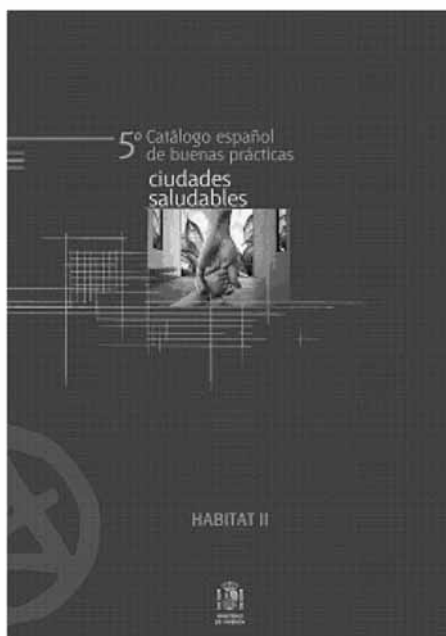
- concepto de región”, en CORAGGIO & FEDERICO SABATÉ & COLMAN, *La cuestión regional en América Latina*, pp. 45 y ss, Quito.
- (1999): *Política social y economía del trabajo*, ed. Miño y Dávila/UNGS, Buenos Aires.
- DE MATTOS, C. (2002): “Redes, nodos y ciudades: transformación de la Metrópolis Latinoamericana”, en: Seminario *Red De Investigadores Sobre Globalización, Bloque temático: Globalización y expansión metropolitana*, Camagüey, Cuba.
- ENTREVISTAS (2005): *Entrevistas a informantes claves. Proyecto de investigación La conformación del espacio urbano*, Instituto del Conurbano (inédito).
- FEDERICO SABATÉ, A. (2002): *Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la reestructuración de los noventa*, Al Margen/UNGS, Buenos Aires.
- GARAY, A. & al. (1995): *El conurbano bonaerense*, Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires.
- HINTZE, S. (1989): *Estrategias alimentarias de sobrevivencia*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- INDEC (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS) (1947): “IV Censo General de la Nación”, *Censo de viviendas*, Buenos Aires.
- (1960) *Censo Nacional de vivienda*, Buenos Aires.
- (1960) *Censo Nacional de población*, Buenos Aires.
- KATZMAN, R. (2001): *El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre su naturaleza, determinantes y consecuencias*, Documento de Trabajo n.º 1, SIEMPRO, Buenos Aires.
- LOMBARDO, J. (1985): *Dfie Stadtentwicklung von Buenos Aires 1947-1960*, Kohlhammer, Köln.
- (1999): *Pensamiento urbanístico y desarrollo urbano en la región Metropolitana de Buenos Aires*, UNGS, Buenos Aires.
- & M. DI VIRGILIO (2002): “Mercado del suelo, reproducción social y configuración del espacio urbano en la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en: *Quivera*, n.º 4, México.
- & L. FERNÁNDEZ (2003b): “La conformación del espacio urbano en un país de economía emergente”, en: *CyTET*, 138, Ministerio de Fomento, Secretaría de Infraestructuras, España.
- LOMBARDO, J. & F. ROBERT (2003a): *La conformación del espacio urbano en 6 municipios de la RMBA*, Mimeo, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- MARGULIS, M. (1986): “Cultura y reproducción social en México”, *III Reunión Nacional Sobre Investigación Demográfica*, Mimeo, México.
- MARX, K. (1994): *El capital*, tomo I: 476-499, tomo II: 27-77, Fondo de Cultura Económica, México.
- MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA VIVIENDA Y SERVICIOS (2002): *Detección satelitaria de áreas urbanas 1992 y 2001*, Dirección de Aplicación de Imágenes Satelitarias, La Plata, Argentina.
- NUÑEZ, T. & S. JANKILEVICH & F. BRUNSTEIN & A. PELFINI (2004): *Agentes públicos y privados en la construcción de un desarrollo sustentable. Tigre: las dos caras de la ciudad global*, Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- PRÉVOT SCHAPIRA (2003): “Buenos Aires en los noventa: metropolización y desigualdades”, en: *Eure*, vol. XXVIII, 85: pp. 31-50, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- SASSEN, S. (1991): *The global city. New York, London, Tokio*, Princeton University Press, Princeton, NY.
- SUÁREZ, A. L. (2005): *Erosión de las estrategias de supervivencia en contextos de creciente pobreza. Vulnerabilidad y agotamiento del capital social en hogares de asentamientos precarios del Gran Buenos Aires*, Universidad de Buenos Aires, Área de Antropología Urbana, Tesis Doctoral. Mimeo.
- SVAMPA, M. (2002): *Los que ganaron*, Biblos, Buenos Aires.
- TOPALOV, Ch. (1979): *La urbanización capitalista*, Edicol, México.
- TORRES, H. (1999): “Procesos recientes de fragmentación espacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites”, en: *Seminario de investigación urbana, “El nuevo milenio y lo urbano”*, Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Sociología, UBA (trabajo editado en CD), Buenos Aires.
- YUJNOVSKY, O. (1977): “La renta del suelo y la configuración del espacio y del medio ambiente urbano”, en: *Revista Interamericana de Planificación*, n.º 11, México.

ABREVIATURAS

- GBA: Gran Buenos Aires.
 RMBA: Región Metropolitana de Buenos Aires.
 UNGS: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Novedad
Ministerio de Vivienda

5º Catálogo español de Buenas Prácticas
ciudades saludables



Esta publicación recoge documentación detallada de las 50 prácticas que han sido seleccionadas por el Comité Habitat Español para participar en el V Concurso Internacional de Buenas Prácticas, 2004 y la calificación obtenida en el mismo. Además aparece información sobre el resto de prácticas recibidas y reflexiones de los expertos encargados de la evaluación y selección, como aportación al proceso de elaboración de conocimientos y de conceptualización.

382 pp.
Formato: 21 cm x 29,7 cm

Pedidos: Librería del B.O.E.. C/Trafalgar, 27 Madrid.
Tfnº: 902365303, Fax: 915382122; e-mail: tienda@boe.es
P.V.P.: 57€ (I.V.A. incluido)
I.S.B.N.: 84-96387-06-2